

iHOLA!

GUATEMALA

NUM. 004 • FEBRERO 2014 • 48 Quetzales

**DON JUAN CARLOS, EL HOMBRE
MÁS INFLUYENTE EN LA HISTORIA
DE NUESTRA PUBLICACIÓN**

**EL REY
NOS RECIBE CON
MOTIVO DEL SETENTA
ANIVERSARIO
DE ¡HOLA! EN
EL PALACIO DE
LA ZARZUELA**

 cerca

PRENSA LIBRE



**SU VIDA, SU FAMILIA, Y SU
PASIÓN POR LA ARQUEOLOGÍA**

RICHARD HANSEN

**LA EMOTIVA BIENVENIDA DE
MARTÍN, PRIMOGÉNITO DE
IKER CASILLAS**

MAGGIE MARROQUÍN

combina arte, estudio y casa en un solo lugar



RICHARD HANSEN, SU VIDA, SU FAMILIA Y SU PASIÓN POR LA ARQUEOLOGÍA.





RICHARD HANSEN

EL ARQUEÓLOGO NOS COMPARTE SUS HOBBIES Y HACE UNA RETROSPECTIVA DE SU TRABAJO EN GUATEMALA.

«La arqueología te permite ver los inicios, las prácticas y la decadencia de las civilizaciones; entender muchas cosas que pasaron y que a lo mejor están influyendo en las sociedades actuales»

Frescura, naturaleza y tranquilidad rodean la casa de los Yankelwitz. «Tenía 1 año de construida cuando la encontramos hace 7 años. Cuando entramos fue como amor a primera vista. «Está lo», pensamos.»

El mundo de Richard Hansen se desarrolla entre ruinas, bosques y naturaleza. Su profesión demanda tiempo, muchos esfuerzos físicos y un conocimiento que debe ir más allá de los libros de historia. Se trata de una inteligencia intuitiva, que implica moverse en el mundo de los mapas más allá de ellos para descubrir sus acualdades, su cultura y descubrir de cierta forma toda la energía que reside en el ambiente. Hablar con Richard es transportarse a una época a la cual nunca vamos poder tener acceso. Su oficio es la selva del Peten, sus acualdades son los animales salvajes y sus amigos los árboles que observan como día tras día. Richard dedica su vida a lo que más le apasiona: la historia y la cultura de un país que él adoptó como su segundo hogar. Nos adentra de su universo natural, de la selva, las ruinas y las pirámides.

—¿Qué disfruta hacer aparte de la arqueología?

—No tengo muchos hobbies para nada más. Me la paso viajando entre Guatemala y Estados Unidos. Mi vida es la arqueología y El Mirador. A veces juego golf, pero más de vez en cuando... he en una isla de esos raras.

—Y el piano?

—Lo aprendí a tocar desde que era niño. Disfruto mucho tocarlo. Me relaja y me transporta a otra época. He compuesto mis propias canciones y tengo un piano en casa. Me inspira y me ayuda a pensar de otra manera.

—Cuentanos, ¿qué es El Mirador?

—Es una hermosa metrópoli en ruinas en la selva al norte de Guatemala. Existen unas 2500 alturas y calcificaciones que son alrededor de 100,000 a 200,000 habitantes. Son El Mirador tiene 30 km cuadrados de edificios, pirámides, y ruinas con y es probablemente la cuna de la civilización maya. Cuenta con 30 km cuadrados de arquitectura monumental, sus estructuras se construyeron entre las más grandes al nivel mundial. Además, hay 14 ciudades

antiguas que fueron ocupadas en sus épocas, templos, esculturas y construcciones, y han muchos más edificios por explorar. La Ciudad Mirador es un nuevo sitio a nivel mundial con unos 100,000 habitantes de tiempo tropical por el lado Guatemalteco, y con el mismo área en el lado de Campeche, México, con un lado de otros templos y edificios.

—¿Cómo pasó esto?

—Me involucré en varios trabajos arqueológicos con la Universidad de San José y fui contactado por un profesor, Dr. Ray Matheny, de la Universidad de Brigham Young en Utah, quien me pidió que lo apoyara en un proyecto en Guatemala. El y una civilización habían visto por muchos años lo que estaba en los lugares en los que se querían saber de que se trataba. Yo me apunté inmediatamente por tener mucha experiencia en arquitectura y también sabía español, así que pensé que era un proyecto perfecto para mí. Me pidieron trabajar en la arquitectura de estas ruinas que supuestamente eran del período 700 a 900 DC, pero cuando me puse a trabajar cada vez más capas de tierra descubrí que la civilización crecía de los pisos arriba hasta el nivel más antiguo.

—¿Cómo descubrieron esto?

—Encontraron pirámides perfectas, y esto no era normal en una civilización supuestamente del 700 d. C. Esto quiere decir que vivió en la época mucho más antigua de lo que creíamos. También se es una de las ciudades más antiguas más antiguas del mundo. Se trataba y se queda de otros después que la Ciudad del Mirador.

—¿Qué importancia tiene El Mirador para Guatemala?

—Guatemala debería ser vista como Roma, Egipto o Grecia, ciudades culturalmente más altas. Tenemos una civilización que construyó ciudades del mundo, así que sería la construcción de pillos de estructuras con un valor increíble.

RICHARD HANSEN

EL ARQUEÓLOGO NOS COMPARTE SUS *HOBBIES* Y HACE UNA RETROSPECTIVA DE SU TRABAJO EN GUATEMALA.

«La arqueología te permite ver los inicios, las prácticas y la decadencia de las civilizaciones; entender muchas cosas que pasaron y que a lo mejor están influyendo en las sociedades actuales»

EL mundo de Richard Hansen se desenlaza entre ruinas, historia y naturaleza. Su profesión demanda tiempo, mucho esfuerzo físico y un conocimiento que debe ir más allá de los libros de historia. Se trata de una inteligencia intuitiva, que implica meterse en el mundo de los mayas hace miles de años para descifrar sus actividades, su cultura y detectar de cierta forma toda la energía que ronda en el ambiente. Hablar con Richard es transportarse a una época a la cual nunca creímos poder tener acceso. Su oficina es la selva del Petén, sus ayudantes son los animales salvajes y sus testigos los árboles que observan cómo día tras día, Richard dedica su vida a lo que más le apasiona: la historia y la cultura de un país que él adoptó como su segundo hogar. Nos salimos de su entorno natural, de la selva, las ruinas y las piedras.

—¿Qué disfruta hacer aparte de la arqueología?

—No tengo mucho tiempo para nada más. Me la paso viajando entre Guatemala y Estados Unidos. Mi vida es la arqueología y El Mirador. A veces juego golf, pero muy de vez en cuando... hoy es uno día de esos raros.

—¿Y el piano?

—Lo aprendí a tocar desde que era niño. Disfruto muchísimo hacerlo. Me relaja y me transporta a otra época. He compuesto mis propias canciones y tengo un piano en casa. Me inspira y me ayuda a pensar de otra manera.

—Cuéntenos, ¿qué es El Mirador?

—Es una inmensa metrópolis escondida en la selva al norte de Guatemala. Existió hace 2500 años y calculamos que tuvo alrededor de 100,000 a 200,000 habitantes. Solo El Mirador tiene 38 kms cuadrados de edificios, plataformas, y residencias y es probablemente la cuna de la civilización maya. Cuenta con 16 kms cuadrados de arquitectura monumental, sus estructuras se cuentan entre las más grandes al nivel mundial. Además, hay 51 ciudades

antiguas que hemos trabajado ya con exploración, mapeo, excavaciones y consolidaciones, y hay mucho más todavía por explorar. La Cuenca Mirador es un tesoro único a nivel mundial con unos 350,000 hectáreas de bosque tropical por el lado Guatemalteco, y casi el mismo área en el lado de Campeche, México, con un nido de sitios arqueológicos adentro.

—¿Cómo paró ahí?

—Me encontraba en Israel haciendo trabajos arqueológicos con la Universidad de Tel Aviv y fui contactado por un profesor, Dr. Ray Matheny, de la Universidad de Brigham Young en Utah, quien me pidió que lo apoyara en un proyecto en Guatemala. Él y otros científicos habían visto por satélite unas líneas raras en los bajos en esa zona y querían saber de que se trataba. Yo me apunté inmediatamente, pues tenía mucha experiencia en arquitectura y también sabía español, así que pensé que era un proyecto perfecto para mí. Me pidieron trabajar en la arquitectura de unas ruinas que supuestamente eran del periodo 700 y 800 DC, pero cuando empecé a develar cada vez más capas de tierra descubrí que la cerámica encima de los pisos estaba hasta mil años más antigua.

—¿Cómo descubrió eso?

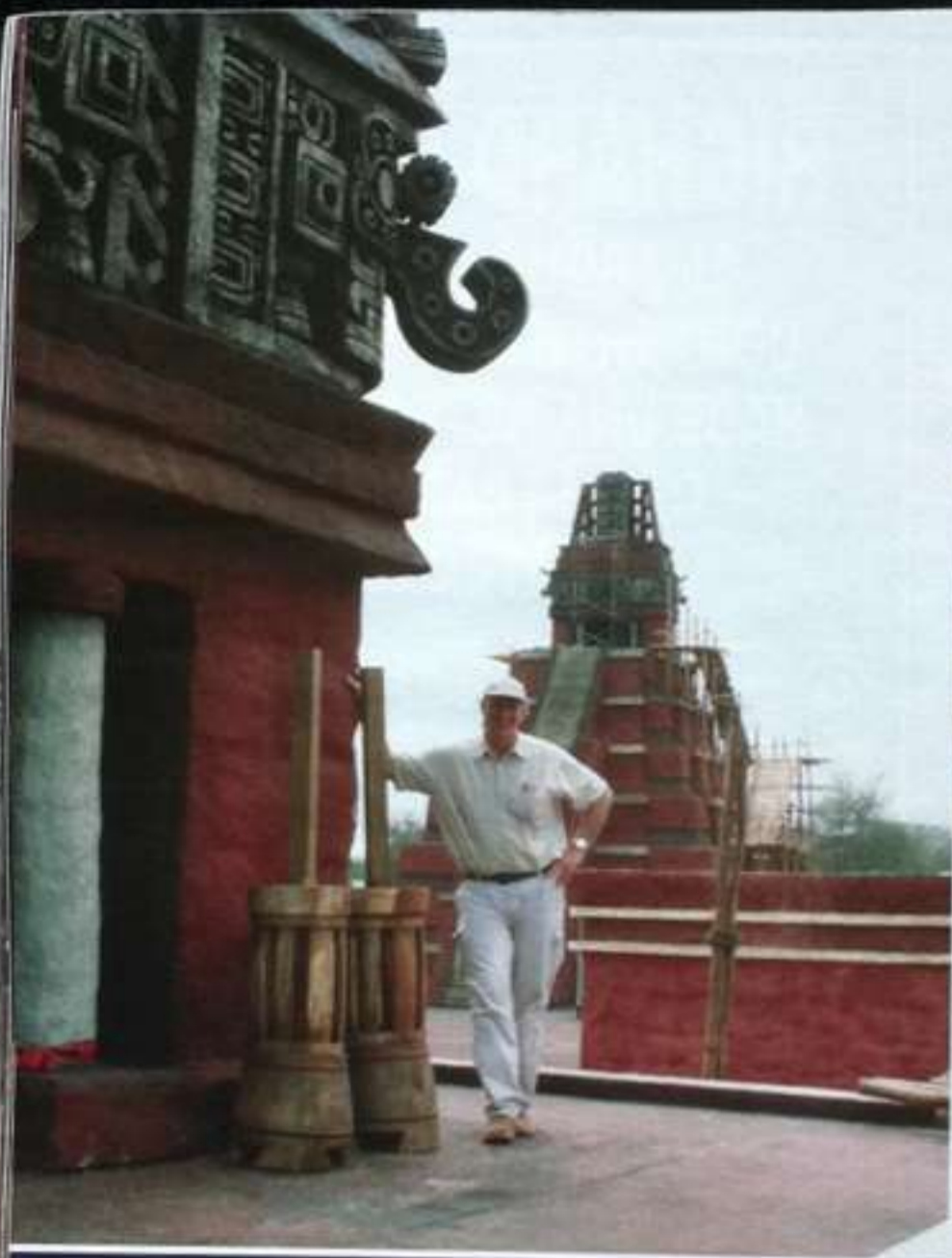
—Encontramos piezas preclásicas, y esto no era normal en una construcción supuestamente del 700 d. C. Esto quiere decir que vivían en la época mucho más antigua de la que creíamos. Tikal, que es una de las ciudades históricas más famosas del mundo, fue creada y ocupada cientos de años después que la Cuenca del Mirador.

—¿Qué importancia tiene El Mirador para Guatemala?

—Guatemala debería ser visto como Roma, Egipto o Grecia, ciudades culturalmente muy ricas. Tenemos más monumentos que cualquier ciudad del mundo, aquí está toda la concentración de miles de estructuras con un valor incalculable

(SIGUE)

«Mi esposa Jody es la heroína de todo esto. Si no fuera por ella, no habría logrado nada de lo que he logrado»



ble. El Proyecto Cuenca Mirador es el proyecto arqueológico más grande de la historia de Guatemala, un programa con un futuro muy positivo y que puede traer muchos beneficios para el país.

—¿Cómo está logrando eso?

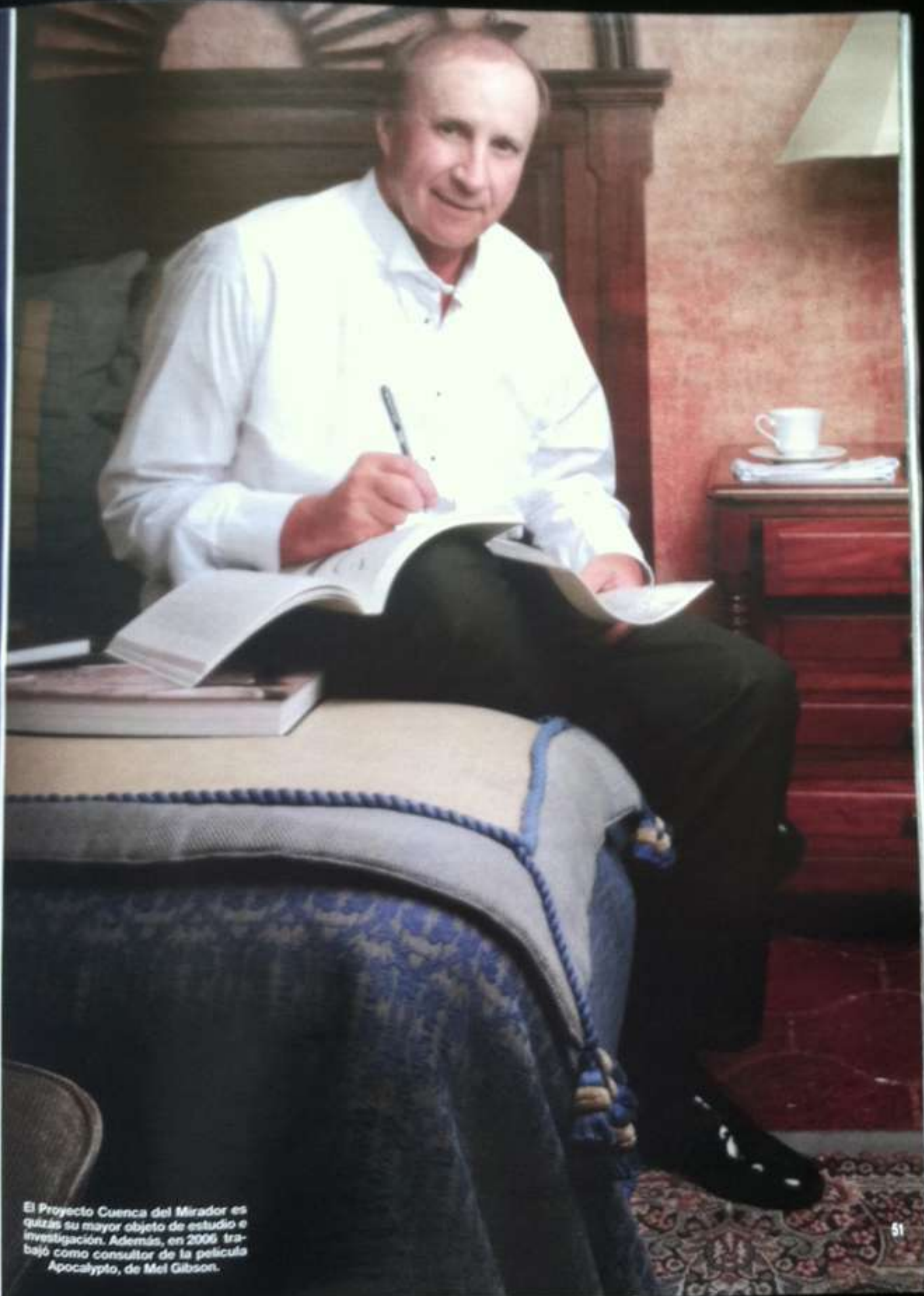
—Un ejemplo muy claro es develar sólo un lado de las pirámides para no dañar la naturaleza que se ha creado alrededor. Es una forma muy sutil de mostrar la arquitectura sin afectar el medio ambiente; es más barato, y el mantenimiento es menos complicado. Estamos dejando la selva, conservando árboles para los animales. También les estamos dejando algo a los científicos del futuro, para que en 200 años, cuando haya más tecnología sofisticada y herramientas, ellos puedan rescatar datos que jamás imaginaríamos hoy.

—¿Qué hace su fundación FARES?

—FARES es la institución ejecutiva de las investigaciones y trabajos de conservación; se encarga de recaudar y administrar fondos para la realización de diferentes proyectos relacionados con la arqueología científica y estudios ambientales, preservar la selva tropical y los sitios arqueológicos del norte de Guatemala y generar programas educativos para las comunidades involucradas. Todo esto lo estamos haciendo poco a poco, con ayuda del gobierno, fundaciones extranjeras, y diferentes entidades del país. Cuento con un equipo maravilloso de gente que trabaja conmigo.

—Cuéntenos de su historia ¿Cómo empezó en la arqueología?

—Siempre me ha gustado la historia. Desde los 6 años reunía a los niños de mi vecindad para lo que yo llamaba "un proyecto arqueológico". Teníamos una finca en Idaho donde encontraba cualquier cantidad de palos, piedras y plantas, los cuales investigaba minuciosamente. Empecé a coleccionar libros de historia y desde ese momento supe que quería ser arqueólogo. Lo malo fue que siempre me dijeron que nadie iba a vivir de la arqueología y por eso decidí ser abogado, sin embar-



El Proyecto Cuenca del Mirador es quizás su mayor objeto de estudio e investigación. Además, en 2006 trabajó como consultor de la película *Apocalypto*, de Mel Gibson.



go nunca ejercí. Me fui a Bolivia, encantado por las ruinas incaicas y el gobierno de Bolivia me invitó a trabajar con ellos. Después me fui para Tel Aviv donde conocí a las personas que me introdujeron a El Mirador y ahí también conocí a mi actual esposa.

—Su esposa es parte importante de todo esto...

—Ella es la heroína de todo esto. Si no fuera por ella no habría logrado nada de lo que he logrado. La conocí siendo voluntaria en un proyecto arqueológico al norte de Tel Aviv. Además de ser muy bonita y carismática, trabajaba sin descanso bajo el ardiente sol y temperaturas de calor extremo y pensé que era la mujer que necesitaba. Sabía que mi vida iba a ser un constante viaje y exploración. Ahí tenía 25 años. Nos casamos en agosto de 1979. Ella era dibujante científica y todavía muchas de las ilustraciones de

mis libros son de ella. Hemos compartido una vida juntos en esto.

—Sabemos que tiene siete hijos ¿Cómo fue formar una familia tan grande en medio de la selva?

—Yo vengo de una familia pequeña, tengo dos hermanos, pero mi esposa viene de una familia de 9 hijos. Ella siempre me dijo: "Tranquilo, yo sé manejar esto". Después de 3 años de casados tuvimos a nuestra primera hija y a los 6 meses de nacida ya estaba en la selva con nosotros. Por fortuna todos tienen el espíritu aventurero, pues nacieron en medio de la selva. Por supuesto que era complicado llevar pañales y biberones a la selva no era lo más cómodo, pero rápidamente nos adaptamos. Y fue una experiencia positiva: los hijos aprendieron el valor de trabajo, además de apreciar todo que tenemos en este mundo. Al vivir por meses en una

carpa, se les enseña que todo que uno se obtiene es por el sudor y sacrificio, y que no hay nada gratis y sin esfuerzo. Todo tiene un precio, y hay que apreciar cosas simples como electricidad, lavadoras, inodoros, casa, carro, etc. Lo importante entender es que ningún éxito pueda compensar el fracaso en el hogar.

—¿Qué podemos aprender de los mayas?

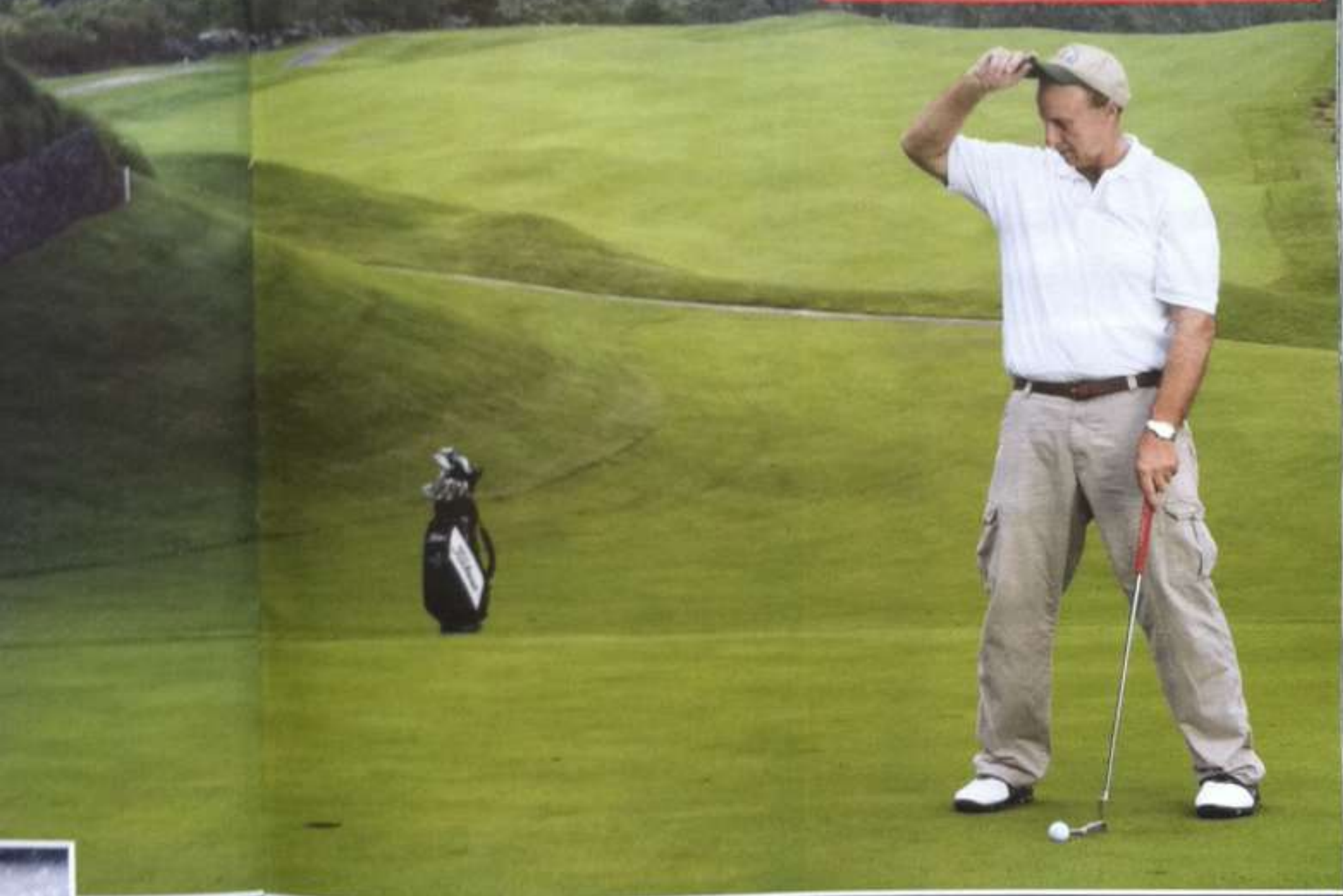
—Hay mucho que aprender. Eso es lo maravilloso de la arqueología, te permite ver los inicios, las prácticas y la decadencia de las civilizaciones. Nos permite entender muchas cosas que pasaron y que a lo mejor están influyendo en las sociedades actuales. Es una ventana que nos sirve para conocer sobre lo que pasó y aprender de los errores. Tal vez el error más grande que cometieron los mayas fue

(SIGUE)



Hansen fue fundador y preside la Fundación para la Investigación Antropológica y Estudios Ambientales, FARES. La mayor parte de su trabajo se ha concentrado en la civilización maya. Considera que le quedan unos diez años de trabajo activo, y prepara a una nueva generación de arqueólogos con visión de futuro. «La ciencia por sí sola es inútil o estéril si no tiene ningún beneficio para la gente.»

«Siempre me dijeron que nadie iba a vivir de la arqueología y por eso decidí ser abogado; sin embargo, nunca ejercí»



Hansen fue fundador y preside la Fundación para la Investigación Antropológica y Estudios Ambientales, FARES. La mayor parte de su trabajo se ha concentrado en la civilización maya. Considera que le quedan unos diez años de trabajo activo, y prepara a una nueva generación de arqueólogos con visión de futuro. «La ciencia por sí sola es inútil o estéril si no tiene ningún beneficio para la gente.»





haber abusado de sus recursos naturales, por eso tuvieron que huir de su enorme civilización. Eso mismo nos está pasando ahora, si perdemos la Cuenca, ya perdemos todos los bosques tropicales de América Central. Este es el último que nos queda. Estamos ante una problemática ambiental muy grave, porque el hombre está explotando sus bosques por necesidad, cuando en realidad, con lo que hay en la Cuenca Mirador es la gallina de los huevos de oro. Al protegerla les dará muchos más beneficios económicos que cualquier explotación como madera, ganado, o agricultura.

—¿Qué proyectos está haciendo en este momento?

—Estamos creando una estrategia que sea sustentable económicamente. Los sitios arqueológicos son claves porque son la entrada de muchos turistas y, por lo tanto, permiten la generación de empleos, de negocios para la gente local y de mucho progreso. Pero es difícil mantener ese balance entre permanecer como un sitio natural y hacer carreteras, etc., porque demasiado desarrollo también puede ser malo. Queremos mantener la zona silvestre, tal y como se hace en Estados Unidos o Canadá, en lo que llaman "wilderness areas", que sin ser Parques Nacionales, protegen la zona. La idea es tener el territorio lo más intacto posible pero generar medidas de transporte y de desarrollo que no riñan con eso.

—Es un reto muy grande lo que

tiene entre manos. ¿qué es lo que le motiva a seguir adelante en un país que no es el suyo?

—La locura ayuda un poco, pero también creo que hay que sembrar el lugar donde estamos parados. Creo que Dios me puso en este camino y tengo esta misión: investigación científica, conservación ambiental, y desarrollo social. Mi idea es lograr que la población se beneficie de una gran hallazgo científico, pero con una visión a largo plazo: que haya bosque, trabajo, e investigaciones todavía en 200 años. La ciencia por sí sola es inútil o estéril si no tiene ningún beneficio para la gente.

—¿Qué sigue para Richard Hansen?

—Me quedan unos 10 o 15 años más y tengo de entregar la batuta. Tenemos gente muy bien preparada que está educándose hoy para ejercer en un futuro. Estoy concretando varios proyectos educativos en Estados Unidos y Guatemala para mandar a la gente de aquí a estudiar. Tengo mucho que escribir, artículos, libros, ensayos para la universidad. Hay mucha información en 34 años. Hoy tengo 59 años, estoy en mi etapa más productiva y lo que haga hoy será una gran ayuda para mis trabajadores, colegas, y para la humanidad en siglos venideros.

Texto: ANA CRUZ • Fotos: POSSIBLE
Fotos adicionales: ARCHIVO PERSONAL DE RICHARD HANSEN • Smoking: SEÑOR SMOKING • Locaciones: LA HELMICH GOLF RESORT Y HOTEL PALACIO DE DONA LEONOR

Su numerosa familia aprendió en la selva los valores más importantes: «los hijos entendieron el valor de trabajo, además de apreciar todo que tenemos en este mundo.»

